



V DOMINGO 8 FEBRERO '26 - CICLO A



CUANDO LA FE DEJA HUELLA



AMBIENTACIÓN

La Palabra de Dios nos pone frente a una realidad que no podemos ignorar. Jesús nos llama a ser sal y luz en medio de un mundo herido por el hambre y la desigualdad. No se trata solo de creer, sino de vivir una fe que se nota en lo que hacemos cada día.

Compartir, acoger y cuidar al que más lo necesita es el camino que Dios nos propone.

Ser luz es no mirar hacia otro lado cuando alguien sufre. Ser sal es dar sabor a la vida con gestos concretos de justicia y solidaridad.

Dios no nos pide grandes discursos, sino corazones disponibles y manos abiertas. Somos invitados a pasar de las palabras a la acción. Que la celebración de hoy nos despierte y nos mueva por dentro. Juntos aprendamos a construir el mundo que soñamos.

CANTO. LA FUENTE – PEDRO COLOMA

<https://youtu.be/jMHGL8-0mIo?si=wIu9BmvOnmQnLFnX>

EVANGELIO – Mateo 5, 13 -16

“Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres. «Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

Profundicemos en la Palabra de hoy

Is 58,7-10. La vigorosa predicación de Isaías es de una gran actualidad cuando la competición económica sin piedad rechaza cada vez más a las personas desvalidas y engendra «nuevos pobres». Salmo 118,9-14. ¡Bienaventurados aquellos cuya vida irradia la luz de Dios!

1Cor 2,1-5. Solo la fuerza del Espíritu y el poder de la cruz son capaces de convertir los corazones.

Mt 5, 13 -16. Resulta agradable que una lámpara sea bonita, pero, francamente, ¡no es lo más importante! Lo primero que se le pide a una lámpara es que alumbre porque si la lámpara no alumbra tampoco se verá que es bonita. En cuanto a la sal, su vocación es desaparecer para cumplir su oficio, pero, «si falta», el plato de comida será menos bueno. Otra realidad es que tanto la luz como la sal no existen para ellas mismas, de hecho, Jesús dice a sus discípulos «Sois la sal de la tierra... Sois la luz del mundo...». Lo importante pues, es la tierra y el mundo. ¡La sal y la luz no tienen importancia al lado de la tierra y del mundo! Pero ¿Qué relación existe entre esos dos elementos naturales, a los cuales Jesús compara sus discípulos? Esos dos elementos son reveladores: la sal revaloriza

el sabor de los alimentos y la luz permite conocer y apreciar la belleza de los seres y del mundo. Los alimentos existen antes de recibir la sal; los seres y el mundo existen antes de ser iluminados. Esto nos define claramente la misión que Jesús confía a sus discípulos, y también a nosotros, nadie tiene necesidad de nosotros para existir, pero a todos se nos ha confiado el realizar una tarea específica. Somos sal de la tierra, estamos aquí para revelar a las personas el sabor de sus vidas. Evangelizar es, simplemente, decir: «el Reino está en medio de vosotros, en todo gesto, en toda palabra de amor». Es ahí donde todos nos esperan para revelar el Nombre de Aquel que actúa a través de ellos: puesto que «donde haya amor, allí está Dios». Luz del mundo, estamos ahí para hacer resaltar lo valioso de este mundo: es la mirada de amor que revela el verdadero rostro de las personas y de las cosas. El Espíritu Santo nos ha sido dado, precisamente, para que pudiésemos entrar en contacto con todo gesto o palabra que viene de Él. Ahora bien, ¡para ser sal y luz, hay que amar mucho!

Orar con la Palabra

A la comunidad cristiana y al cristiano se nos invita a estar en el ambiente donde estamos y estar unidos al Maestro. Se nos invita a dar sabor, a permanecer en lo alto del monte, de la historia, de los conflictos... para dar luz, ser palabra de Evangelio, para hacer Reino, para iluminar. En nuestra vida diaria, ¿cómo seguimos manifestando nuestra identidad creyente?



SAVE THE LAST DANCE - INSTRUMENTAL (STEVE PETRUNAK GUITAR)

<https://youtu.be/QQ0sjqzAIh0?si=VR2Vl-Wx5L7VmZRW>

LE ONDE – LUDOVICO EINAUDI

<https://youtu.be/Vg-0DFNTBm0?si=zcaWgjSK8ok-meaa>

UNA LUZ QUE NO PIDE PERMISO

Señor,
no queremos una fe cómoda,
de sofá y pantallas,
una fe que mire
sin mojarse.
Despiértanos
cuando el dolor ajeno
no nos duela,
cuando el hambre
nos resulte lejana.
Haznos sal
que escuece
cuando hay injusticia,
que incomoda
cuando todo sigue igual.
Haznos luz
sin filtros ni sombras,
luz que señala caminos,
luz que se nota
en la calle.

Rompe nuestros miedos,
el “no es cosa mía”,
el “no puedo hacer nada”,
el silencio
que nos protege.
Enséñanos a compartir
lo que somos,
lo que tenemos,
aunque nos falte
seguridad.
Que nuestras manos
hablen más
que nuestras palabras,
que nuestras acciones
sean oración.
Y cuando dudemos, Señor,
recuérdanos
que seguirte
es arriesgar
por amor.

CANTO.

SOIS LA SAL VOSOTROS SOIS LA LUZ – LUIS GUITARRA
<https://youtu.be/qOHhYr0LxbE?si=sUTmRKuSWvyA9LaD>

LA SAL Y LA LUZ – BROTES DE OLIVO
https://youtu.be/bzo3KocErPo?si=_HMdUkqZR3pvNrA9



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

